

PROPÓSITO:

Que el estudiante logre ampliar su cultura general, mediante informaciones, en especial de la actualidad; también lecturas en clase y extra clase y así motivarlo a investigar, leer, releer hasta que sienta satisfacción por lo que aprende y lee.

MOTIVACIÓN:

Para llegarle al estudiante, que se apropie sobre lo importante que es conocer los aspectos relacionados con la Literatura Universal, es necesario partir de textos leídos en forma oral y con entusiasmo y así se va aclarando cada expresión, vocabulario, ubicarlos en el contexto y escudriñar en ellos conocimientos previos para que fijen su conocimiento y deduzcan que la literatura es tan importante en su trasegar; y así estimula el gusto por la lectura.

EXPLICACIÓN:

Para empezar, es pertinente mencionar que la Literatura Universal es muy importante dentro de la comunicación de los seres humanos, ya que en esta pueden existir muchos receptores, donde el rol del emisor lo juega el autor de las obras y el receptor corresponde a los lectores, así como también, por su parte, la obra.

Partiendo de esta pertinencia; mediante la construcción de un cuadro evidenciamos su clasificación.

INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA ESPAÑOLA

Literatura Española, Edad Media

Una de las formas de acercarse a la literatura española y evidenciar los cambios que ésta ha tenido a través del tiempo es poder entrar en contacto con diferentes textos que nos ejemplifiquen y expliquen qué proceso se fue presentando para llegar al lenguaje que utilizamos hoy en día. La lectura del libro El Quijote de la Mancha el cuál es una obra representativa de la literatura española y conocer lo que algunos autores han evidenciado en la transformación de la lengua les van a permitir acercarse más a éste reconocer éste

Leamos detenidamente el Texto “El Castellano se defiende” de Diego Camargo

Yace aquí el hidalgo fuerte, que a tanto extremo llegó, de valiente, que se advierte que la muerte no triunfó, de su vida con su muerte.

He ahí el epitafio ilustre del ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha, quien, bajo la pluma del no menos ingenioso Miguel de Cervantes (muerto hace ya 385 años), enfrentó gigantes y ejércitos en defensa del honor de su amada Dulcinea del Toboso.

Sin duda, de existir hoy, el caballero de La Mancha habría dejado de lado a monstruos y molinos para librar una igualmente honrosa batalla en busca del destierro de las palabrejas bárbaras que, ocultas en las nuevas tecnologías, atacan sin cuartel a la lengua española.

Es un hecho. A pesar de ser considerado como el segundo idioma más importante del mundo y el tercero más hablado (con algo más de 400 millones de parlantes nativos), el castellano tal cual lo conocemos hoy podría correr el riesgo de ser desplazado, dentro de su propio territorio, por una suerte de espanglish tecnológico que cada día toma más fuerza.

Nuestro lenguaje afirma David Mejía Velilla, miembro de número de la Academia

Colombiana de la Lengua se ha degenerado mucho durante los últimos años con la aparición de varios neologismos, que realmente son barbarismos, importados de los nuevos medios de comunicación.

Por esa razón, cada día es más frecuente escuchar palabras que hace unos años eran totalmente desconocidas. Expresiones como chatear, Down ladear y forwadear , parecerían haberse metido a la fuerza en el dialecto de los hispanohablantes sin haber sido invitadas, y, lo que es peor, sin ninguna vergüenza.

Una amenaza presente.

Internet se ha convertido en una enorme torre de Babel regida por el inglés. Más del 70 por ciento de sus páginas son escritas en ese lenguaje, asegura José Antonio del Moral en su artículo El idioma de Internet. Mientras tanto, el español, base de apenas un 1,5 por ciento de los sitios virtuales, no alcanza a ser la segunda lengua más utilizada en el ciberespacio; el francés y el alemán la sobrepasan.

El verdadero peligro de la intromisión de expresiones extranjeras en el español, como lo explica Patricio Espinosa, académico e investigador lingüista chileno, radica en la pérdida de universalidad del idioma.

Es un problema que entorpece la comunicación misma - agrega- . Imagine a un campesino que se devana los sesos para entender un mensaje de su jefe en donde dice: cliquee con el mouse en el e-mail para attachear las instrucciones de riego. Ante eso, la única opción sería huir en busca de otro trabajo.

Sin embargo, en un esfuerzo por evitar el desastre, la Real Academia Española de la Lengua y sus similares en los países de Hispanoamérica han creado comisiones destinadas a proteger el español de los polizones lingüísticos que traen Internet y otros medios de comunicación.

Incluso- comenta Mejía Velilla- la Real Academia ha llevado a cabo reuniones con personajes como Bill Gates para advertirles sobre la necesidad de herramientas que salvaguarden la integridad del castellano. Poco a poco, el mundo de la informática hace caso a estas inquietudes.

En gran parte, como opina Eduardo Hernández, diseñador de páginas para Internet, la popularidad de barbarismos tecnológicos se debe a que muchas de esas palabras no tienen una equivalente en español. Por ejemplo, explica, regístrese para iniciar la sesión no es la más cómoda traducción para log in, entonces los usuarios tienden a inventar un término medio: loguéese .

La fuerza del cambio.

No obstante, aclara Mejía Velilla, la red mundial no es aún la más importante fuente de información para la mayoría de las personas. Ese puesto está, y estará por varios años, reservado a los libros, al lenguaje corriente de las conversaciones y al diálogo académico.

De modo que, desde ese punto de vista agrega el lingüista, aunque Internet puede influir negativamente sobre el castellano, no representa el mayor de los peligros. De hecho, la televisión mucho más masiva que la red mundial es responsable de la inclusión de más barbarismos en el idioma que cualquier otro medio de comunicación.

Así mismo, hace pocos días el presidente de la Real Academia Española de la Lengua, Víctor García de la Concha, afirmó que Internet y el lenguaje tecnológico que se deriva de su uso: no son una amenaza, sino un estímulo al que hay que responder.

El castellano- destaca Mejía Velilla- es flexible, hay una forma distinta de hablar español en cada país, en cada pueblo. Eso demuestra la gran riqueza de nuestro idioma, capaz de permitir inclusive que, en su contacto con las lenguas dialectales, la lengua madre se enriquezca con nuevos vocablos y formas.

De la misma forma piensa Espinosa, no se debe temer a la evolución. Lo mejor es prepararse para comenzar a escuchar términos como hackear, acceso, deletrear, randomizar, backupear y escanear . Si estas palabras no parecen familiares, es porque aún falta tiempo.

Las nuevas expresiones pueden cambiar al español- finaliza Mejía Velilla- siempre y cuando nazcan de una actitud reflexiva, no de un afán por salir del paso, como sucede con gran parte del vocabulario técnico.

A pesar de todo, el fortalecimiento del castellano en países como Estados Unidos o la inclusión de la Ñ en los registros de la red mundial, auguran una vida larga para el idioma que hace tiempo comenzó a hablarse en Castilla.

De manera que, si se protege desde su interior, el español podrá mantenerse lejos del epitafio triste y sin gloria del más reconocido de sus hijos, el caballero Don Quijote de la Mancha: Tuvo a todo el mundo en poco; fue el espantajo y el coco del mundo, en tal coyuntura, que acreditó su ventura, morir cuerdo y vivir loco.

Un Idioma con historia.

Desde su origen, a partir del latín que llevaron a la Península Ibérica las invasiones romanas durante el 206 AC, el castellano surgió de la mezcla de varias lenguas y dialectos presentes en el territorio que hoy conforma España.

Por una parte, los árabes jugaron un papel fundamental en la configuración de ese idioma. Gracias a una presencia de 8 siglos en la Península, los moros aportaron el prefijo al en el idioma con palabras como alcalde, alguacil, alfarero, alcantarillas y aljibes, mientras popularizaron sistemas de medición como quilates, quintales, fanegas y arrobas.

De los vascos, establecidos junto a los Pirineos, el español heredó el sufijo rro, y sus derivados, en palabras como carro, zorro, cerro y pizarra. Igualmente, son los responsables del cambio, en vocablos latinos, de la letra f inicial por la h, lo que se nota en palabras como harina (farina en latín).

Finalmente, la persistente presencia de invasores celtas, germanos y ligures terminó de moldear la lengua que hoy es hablada en todo el mundo por más de 400 millones de personas.

EJERCICIOS:

- 1.Retomar la lectura “El Castellano se defiende” por Diego A. Camargo
2. Realizar guía de trabajo anexa.
- 3.Entramos a conocer parte de la literatura española y vamos a iniciar con la literatura de la Edad Media. Para ello vas a consultar específicamente “Literatura Española en la Edad Media”, y vas a responder a las siguientes preguntas:

(Desarrollar toda la actividad en el cuaderno colocando como título Literatura Española y como subtítulo Edad Media).

Puedes apoyarte de imágenes

- a. ¿Qué siglos abarca la edad media? Y ¿Cómo se divide la edad media?
- b. ¿Qué cambios se produjeron en la baja edad media?
- c. ¿Cuál es la importancia que tuvo la iglesia en esta época?
- d. ¿Qué es Teocentrismo? Representa gráficamente
- e. ¿Qué es Antropocentrismo? Representa gráficamente
- f. ¿Qué es el Feudalismo? ¿Qué es un feudo? ¿Cómo estaba organizado el sistema feudal?
- g. ¿Qué es el estado llano?
- h. ¿Qué es el clero? ¿Y por quiénes está formado?
- i. ¿Qué es una cruzada? Y ¿Qué es la burguesía?
- j. Explica la forma de organización social de la Edad Media
- k. Explica con tus palabras por qué es importante la consulta que realizaste sobre la literatura española en la Edad Media.

EVALUACIÓN:

Cada uno presenta los ejercicios así:

- Los ejercicios deben desarrollarse a mano
- Debe tener cuidado con la presentación
- Revisar siempre ortografía y redacción
- No olvidar el uso de mayúsculas

En los talleres escribir siempre la pregunta seguida de la respuesta

BIBLIOGRAFÍA:

www.eltiempo.com

Diego Camargo Redactor del Tiempo 23-10.2001

www.colombiaaprende cápsulas educativas

Antología comentada de la Literatura Española. Edad Media